

ULTIMAS FECHAS DEL ESTRANJERO.

Table with columns for city and date. Includes entries for London, Paris, Madrid, Naples, Turin, Vienna, Russia, Turkey, Australia, Hamburg, Bolivia, Portugal, Berlin, and C. America.

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, ABRIL 9 DE 1859.

EL CREDITO DE CHILE.

Cuando fuera del alcance de este volcan de ideas apasionadas, se contempla la crisis que sufre actualmente la Republica, entonces i solo entonces se puede juzgar con calma i apreciar lo que pasa entre nosotros.

Todos los periódicos del exterior, con muy pocas excepciones, se han unido para lamentar i condenar la revolucion que consume a Chile.

Tambien los mismos que ahora estamos engolfados en el corazon de los acontecimientos los miraremos bajo su verdadero punto de vista, cuando el tiempo haya restituido la serenidad a los espíritus, disipando las nebulas que en estos momentos los ofuscan.

Muchos están empeñados en eternizar las revoluciones, dando margen a que la autoridad no pueda subsistir en virtud de la lei sola, sino apoyada en la palanca de hierro que le ofrecen los ejércitos.

Las repúblicas vecinas no pueden atinar con la causa de esta guerra civil que devora nuestra riqueza material i arrastra por el suelo nuestro crédito. Las exajeraciones de los partidos, como que están desuñadas de todo comprobante, se han disipado como las plumas que se arrojan desde una altura, no quedando otra cosa que pueda palpase, sino la sangre i el esterminio.

¿Donde encontrará el peruano, el argentino o el boliviano las causas del estado horrible en que se encuentra Chile?

¿Donde los crímenes de la actual administracion que justifiquen los combates a que los sediciosos han lanzado a la muchedumbre inesperta? ¿Cuál es la disculpa que se les presentará para explicar esas montañas de sangre que esporean el terror, la inseguridad i la anarquia en la mitad del territorio chileno?

Estamos representando una tragedia espantosa, i la América se pregunta cuáles son los crímenes que han preparado estos horrores, cuáles las ideas a cuya sombra se combate, cuál, en fin, el nombre que se aclama para salvar al país de una catástrofe en el caso de que el Gobierno legal sucumbiese al impulso de las bayonetas.

Terminada la revolucion en este o en otro sentido, podremos contemplar sus estragos; i al lado de la miseria del erario público, al lado de la ruina de infinitos particulares, no nos restará ni siquiera el buen nombre que levanta de su abatimiento a los pobres i que enorgullece a la misma degradación.

Nuestra postracion será material i moral. Los capitales que pudieron emplearse en puentes, caminos, monumentos públicos, puertos, establecimientos de educacion i beneficencia, etc., etc., se habrán i vertido en salvar al país de la anarquia. Las fortunas particulares, cuya reunion compone la riqueza nacional, habrán sido víctimas de la paralización de la industria i del comercio, sin tomar en cuenta las enormes sumas que se han perdido en la obra de la destruccion jeneral.

Ya no podremos presentarnos con un justo orgullo ante las otras repúblicas. Talca, Concepcion, Chillan, los Angeles, la Serena i Valparaiso serán un eterno recordamiento que nos abalará en presencia de los pueblos vecinos.

La América del Sur atraviesa un período que podemos llamar pacífico. A escepcion de la guerra entre el Ecuador i el Perú, que hasta la fecha ha costado menos sangre que el mas insignificante de los infinitos encuentros que ya han tenido lugar entre nosotros, los demas países se mantienen en paz, aprovechando sus ventajas de su suelo i la robustez que les da su juventud i sus vastas esperanzas.

Buenos-Aires, la Confederacion, el Brasil, el Uruguay i el Paraguay no salen del terreno de la discusion; i no hace muchos dias que la prudencia de esos Estados sanjó sin derramar una gota de sangre la mas seria de las cuestiones internacionales que se ha presentado con los Estados-Unidos.

El imperio del Brasil firma tratados de paz i de neutralidad con el Uruguay i las provincias Argentinas. La agricultura, la mineria i el comercio vuelan al otro lado de los Andes en alas de la tranquilidad pública. I nosotros, qué es lo que vemos en nuestra patria? Los mismos ciudadanos que ponderaban su respeto a la lei, se lanzan contra el poder legalmente constituido, desmoralizando las masas, convirtiendo al labrador en bandolero, i acabando con sus propias manos el sepulcro de la felicidad comun i de sus mismos intereses.

Concluiremos este insertando el siguiente capítulo de una carta escrita desde Nueva-York.

Nueva-York, Febrero 24 de 1859.

Permitame Ud. aprovecharme del espacio que me queda, para manifestarle mi profundo pesar i alarma sobre los últimos sucesos de Chile. Deseo de todo corazon que el Gobierno se sobreponga i triunfe de los nuevos peligros que lo asedian. Si yo estuviera por mis simpatias personales, estaria por cierto del lado de la oposicion, donde veo amigos queridos i que siempre he respetado. Pero la cuestion es muy diferente. Se trata de salvar el crédito i honor de Chile, es preciso hacer respetar las leyes, importa establecer de una vez un gobierno democrático republicano i constitucional. Si, amigo, de la permanencia del actual gobierno depende tambien el salvamento de la democracia verdadera en Chile i quizás en la América del Sur. Esto es mi creencia sincera, i será la de todos los que han estudiado la historia i la política filosófica. Desde esta distancia yo no veo hombres partidos al terreno. Lo que siento es una profunda tristeza. I deseo que se abra de una vez la cuestion de la reforma constitucional.

dos o tres años mas pueden remediarse los supuestos o reales males de que se quejan? Aun suponiendo que hubieran agravios muy serios, un malestar muy grave, un peligro nacional, ¿se remediarian éstos con la anarquia que seguramente se seguiria a la renuncia o deposicion del actual presidente? La juventud inexperta i apasionada, personas agitadas o influenciadas por otros motivos, pueden creer de que no; mas confío en Dios que en Chile no ha desaparecido del todo el buen sentido i el patriótico-senso. Mi ansia extrema es ver que el actual i muy digno magistrado cumpla pacíficamente su período constitucional. Mas allá no me meto. Creo aun que sería deseable que su bieran al gobierno legalmente los que tanto ansian por gobernar. Muy pronto verian ellos las dificultades del caso i modificarian considerablemente sus teorías exajeradas. El metal se prueba fundiendo; así solo es donde se conoce su quilate. Me atrevo a augurar que los nuevos gobernantes tendrian que pedir bien pronto el auxilio de los viejos. Pero sobre todo, amigo, ¿qué escámbalo no íbamos a dar al mundo i a nuestras hermanas repúblicas con una revolucion! No solo en los periódicos, en la tribuna, en los mensajes, en los documentos diplomáticos, en todas partes es objeto de reproche o risículo la inestabilidad de nuestros gobiernos. ¿Con qué razon nos quejaríamos entonces de ser mal comprendidos, insultados i tratados con desprecio por extranjeros o sus autoridades? Si nosotros mismos hacemos alarde de este modo de nuestra debilidad e incapacidad para gobernarnos; si con nuestras discordias civiles i sangrientas rivalidades estamos llamando a los aventureros de otros países a tomar parte en ellas i participar de los despojos; si ahuyentamos el comercio lejítimo i ponemos en peligro la seguridad i vida de todos, ¿con qué sombra de razon nos quejamos entonces del desden i mal trato de otros pueblos?

Ahora, si la experiencia de otros pueblos no nos enseñara, tenemos sobradísima amarga experiencia entre nosotros, para creer que las reformas i la libertad se obtienen a balazos i bayonetazos—con la via recta a la tiranía i despotismo militar. Retardan una jeneracion al ménos el Gobierno de la justicia i la razon.... Mas me voy pasando de los límites de una carta.

UN MANIFIESTO CURIOSO.

Estamos en guerra civil, i así no extrañamos que los hechos se desfiguren.

No es raro que los que han caído bajo el brazo de la lei maldigan la autoridad que castiga sus extravíos.

Por estas consideraciones no nos ha sorprendido como debiera, el manifiesto que los reos políticos que iban a Magallanes, han publicado en el Callao después de obligar con pistola en mano al capitán a arribar a este último puerto.

Sin embargo, no dejaremos pasar tanta exajeracion i calumnias sin algunas observaciones.

Los ciudadanos Torres, Ortúzar, García, Lara, Doren, Almeida i el inglés Souper, extranjero que hace tiempo abusó demasiado de la hospitalidad de Chile, fueron detenidos en la cárcel a consecuencia de los disturbios que tuvieron lugar a fines del último año. En virtud de las facultades extraordinarias se dispuso pasasen a Magallanes, por reclamario así la conservacion del orden público. En esto no hubo otra cosa que simples medidas preventivas a que la Constitución autoriza al Presidente en casos de conmocion interior.

Ademas, los individuos que firman la protesta fueron apresados en el salon de la farmacia, que era un foco revolucionario reunido bajo el pretexto, que nadie creyó, de reformar la Constitución del Estado. Los periódicos de esa fecha (del 15 al 30 de diciembre), refieren detalladamente ese suceso escandaloso con que se quiso parodiar el juego de pelota, declarando algunos exaltados su firme resolucion de no obedecer las órdenes del Intendente de Santiago, como en efecto las rechazaron hasta el extremo de ser preciso enviar repetidas veces fuerza armada.

Sabido es que cuando los sublevados del Olay salieron de Santiago para ser conducidos a su destino, ya la república era presa de la guerra civil que se alimentaba con el oro de los pelucones i que habia sido preparada por los escritos incendiarios de los demagogos de profesion que pasieron su pluma a las órdenes del peluconaje.

Nos parece inútil contradecir la bárbara calumnia de que el gobierno haya incendiado ciudades insurrectas: testigo es toda la República que presencié un ejército de 4,500 hombres sitiando a Talca, defendida por trescientos reclutas, muchos de ellos desarmados i no pocos presidarios. I sin embargo de que en nuestro parque de artilleria se encuentran bombas de grueso calibre no se arrojó sobre la plaza una sola; mas aun, se esperó, se contempórizó empleando la paciencia i celo de un verdadero patriotismo, a fin de evitar los desastres de un asalto a viva fuerza. Así fué que Talca se rindió sin necesidad de matar un solo hombre en el momento de la entrada a la plaza. Por un exceso de jenerosidad se les dejó la ocasion de huir a tiempo lo que ha acarreado la impunidad de muchos reos comunes que en estos momentos infestan la provincia i ejercen sus depredaciones principalmente en los Cerrillos de Teno.

Los incendiarios fueron los amotinados de Valparaiso. Quien lo duda, preguntelo al último de los habitantes de esta desgraciada república; pero si quiere cerciorarse de ello por sus propios ojos, váalo desde la plazuela de la Aduana i allí se convencerá de que los sediciosos del 59 pegaron fuego a un edificio central en el primer puerto del sur, en el emporio del comercio chileno.

Los incendiarios fueron los sitiados de Talca, pues, cuando penetraba en la plaza la division pacificadora, fueron rapturados i fusilados los rebeldes en el acto mismo de prender fuego a un almacén.

Sobre las mortificaciones que los reos sufrieron en su viaje de Santiago a Valparaiso, advertiremos que del contexto de lo dicho por ellos mismos se deduce que en el camino no hubo la menor novedad i que solo el deseo de aparecer como víctimas, cual otro Silvio Pellico, pudo sujerir al autor el estolido i lastimero del manifiesto. Era consiguiente que el comandante de la fuerza no les permitiese salir del coche cada vez que se les ocurriera; i jenerosamente envoló aun con los fusiles velados que durante el viaje se les permitieron.

digna de condirijido a la m... cuando lo lea... el rei de Co... ran pesadillas.

Por estas i... prender cuan... Así se con... que ponen el... a demora de... si sau que lu... plica el terro... fregarse' qu... pítan Oyarzu... diar al terrib... Napoleón en...

Quien con... en un Manifi... puede en si... creerse rulas... instante por u... rano.

Quisiéramo... de patas de el... que segun el... dala se conse... ros del Callao... dremos decir... de los manjar... do el mundo i... se encuentra s... como en tierra.

No tenemos... del acto en q... tan i de la gu... mediten deten... trarán algo de... Vran ahora... ce el manifiest... como el actual... los ciudadanos... i provechosas... ras en sus inte... des públicas... puédo un por... No tenemos ot... una Asamblea... al país de la r... mentos lo dese...

A estas pal... acta de la inde... brio, pues solo... dirijirse a la A... labras observa... prision un ha... hubieran peñi... parecida. En i... escribimos est... la cárcel, pue... diversos órga... pedido reform... ridículos: a... nueva lei de i... fetos de la... abolicion de l... el i de los pri... ra pólita en i... cion liberal e... sobre la Reij... organizacion... del crimen, la... muerte en e... que los dem... ca la palabra... las proclanas... pueblo a las a... un pre-esto pe... pio-salvand... lucion pronta... viñese a cubr... para escalar el... la lei. Adverti... ello se apoya... de la reforma... ma desórden... política, son i... han pensado s... las leyes e cri... políticos de l... mui luego la f... fias i a los l... Concluirem... de que hemos...

MECHA POR LOS PATRIOTAS

Al desemba... llo, siendo de... de Chile al pr... tra primera o... el acontecimie... tramos en ret... antecedentes i... para que nue... gual todos i... honrados, avi... stros despoji... que por desgr... nuestra patria... No analiza... don Miraval... República, ni... do todas sus... lasas infract... las leyes, por... demandaria t... nos limitaren... últimos hech... ra que no de... universal.

MECHA POR LOS PATRIOTAS

Apresados... próximo pas... en ciuh para... importantes i... furmos pueñ... i molestados... bles. Prision... nos que con... ciedad, cuya... do descuent... marcha torp... alarmó a cate... apresuró a b... tado de sitio... Los excesos... venian desho... a la administ... de entonces... habian derec... rantías, leyes... que fuere, q... mente se e... convertida o... do bajel, vin... to ciego de...

MECHA POR LOS PATRIOTAS

Desde ese... encontró cu... der en sus n... jentés, patri... llenar las cár... baja lei, los i... riqueza públi... la penitenciar... te en el gobi... el ejército. U... podia perman... tan degradam... ánimos, irri... cha progresiv... no, se levanti... matas nada i... derrocar una... trar en pos... stinos i la de...